

LA OPINION DEL LECTOR

Llodio: Se acabó

Se acabó. San Roque, nuestro patrón, volvió a su ermita y con la traca final se fueron los últimos humos festivos (lástima que luego llegaran los otros) de estos San Roques 86.

Llega ahora el momento de los balances, del análisis exhaustivo de lo que han dado de sí las fiestas patronales este año; y no puedo resistir la tentación de sumarme a todos aquellos que con buena voluntad lo hacen ya para trabajar y mejorar nuestras fiestas de año próximo.

Vaya por delante el reconocimiento a la labor desarrollada por todos aquéllos que han tenido que ver con cuestiones organizativas, desde los miembros de la Comisión de Festejos hasta el último componente de cuadrillas que han arrimado el hombro, con especial men-

ción para el «jefe» de las fiestas laudiotarras en los últimos ocho años Manolo Luja, al que, al parecer, perdemos con la próxima corporación. Tarea no demasiado grata la suya que ha sabido llevar, pese a errores cometidos, con dignidad.

Considero ineludible destacar la elevada presencia de gente en la mayoría de los festejos y espectáculos programados, al menos en relación a años anteriores. Y para muestra valen un par de botones: Txupinazo en la Plaza y fuegos artificiales en ambas orillas del nervión. Es evidente que los que no hemos salido de vacaciones en la segunda quincena de agosto nos hemos echado a la calle a disfrutar nuestras fiestas. Y parece que somos muchos.

Polémicas aparte (que nos

sobran), no se ha advertido dificultad alguna en acoplar el curso festivo a un calendario tan amplio como era el de este año. Todos sabemos cuáles son los días grandes y cuáles los de relleno, y la gente ha agradecido los descansos.

El ambiente en la calle ha subido muchos enteros con respecto a los últimos años. De entrada y pese a la potencial conflictividad que encerraban las fiestas este año con la elevada tensión que las precedió ha reinado la cordialidad y la armonía más exquisitas, lo cual debe hacernos reflexionar a todos sobre cuál es la voluntad del personal en los días festivos: Divertirse a tope sin problemas y punto. La animación callejera ha recordado lo que eran nuestros San Roques hace, por desgracia, bastan-

tes años, y a ello ha contribuido de manera esencial el excelente comportamiento de las cuadrillas laudiotarras. Chapeau para sus componentes y ánimo para continuar y mejorar —que se puede— esos pasacalles y otros festejos que han preparado este año. Sin duda irán hacia arriba en años venideros porque han demostrado que, si quiere, pueden hacerlo bien. Ahí está esa Comisión que ha trabajado durante las fiestas y que promete continuar de chavalaría que hay en Llodio dispuesta a animar la fiesta (con buenos espejos, por cierto, donde mirarse, ¿o no, Patxa y Eusebio?) seguro que colocaremos entre todos las fiestas de Llodio en el lugar que se merecen por su tradición, raigambre y popularidad.

TXUSTARRIETA